

¿BAILAMOS?

(Una historia de amor)

PERSONAJES:

Maurice “Swing” Rolland: Bailarín de salón 45 años.

Pauline Sagan: Bailarina 28 años.

Ambos visten ropa y zapatos de baile.

Escenario: Una pequeña habitación a modo de camerino: Una silla, un perchero de pie, en la parte de atrás un cartel, medio roto diciendo “Campeonato europeo de baile de salón”.

Media luz, Maurice frente a un perchero de pie, suena “cheek to cheek”.

MAURICE.- *(Al perchero)* Madame, el baile está por terminar, me haría el honor de concederme la última pieza...

Maurice toma el perchero y comienza a bailar.

Entra Pauline que lo observa de espaldas admirándolo y sonriéndose, Antes de que la canción termine Maurice suelta el perchero desanimado.

MAURICE.- Tienes razón el baile ha terminado hace tiempo, lo siento, no me había dado cuenta.

Maurice avanza saca una pistola y la observa sin que Pauline se de cuenta.

PAULINE.- Hola.... A los dos.

Maurice guarda la pistola y se sienta.

PAULINE.- ¡Hey! dije: Hola.

Maurice la ignora.

PAULINE.- Bon journe, good morning, boun giorno.

MAURICE.- ¡Basta!

PAULINE.- Lo siento, como no me contestabas pensé que no me habías entendido.

Pausa.

MAURICE.- Te entendí desde un principio, la que no parece entender que no quiero hablar con nadie eres tú.

PAULINE.- *(Encogiendose de hombros)* Je suis désolé, je ne comprends pas (lo siento, no comprendo).

MAURICE.- (*sarcástico*) Ja, ja, ja ¿Qué quieres?

PAULINE.- Primero qué me saludes...Hola...

MAURICE.- Hola...

PAULINE.- Y segundo, quiero informarte que soy tu nueva pareja de baile y vengo a ponerme a tus órdenes.

Hace una caravana de bailarina, poniéndose en puntas y tomándose los extremos del vestido.

MAURICE.- ¡Que lindo!

PAULINE.- Gracias. Creo que nos vamos entendiendo.

MAURICE.- Claro que sí, todo es cosa de hablar como gente civilizada y decirte que (*gritando*) Yo no necesito una nueva pareja de baile.

PAULINE.- (*Gritando también*) Me manda el comité organizador.

Pausa.

PAULINE.- Perdón, pero como me gritaste, pensé que no escuchabas bien.

MAURICE.- Ya...Ya te dije que yo no necesito una nueva pareja de baile.

PAULINE.- Si quieres seguir en la competencia, sí me necesitas...

Aunque creo que podrías intentar bailar, con el perchero, sería muy innovador, ¿no lo crees? Pero estarías en una seria desventaja, así que... tienes quince minutos para decidir y media hora para estar en la pista, si no vas a ser descalificado.

MAURICE.- Para lo que me importa.

PAULINE.- Maurice "swing" Rolland diciendo eso.

MAURICE.- Sí, Maurice... Swing... Rolland, veinte años participando, dos veces campeón del mundo, ocho veces campeón europeo...

PAULINE.- Quince veces finalista, ¡ah! y una vez subcampeón juvenil, se quien eres Monseieur Maurice.

MAURICE.- Entonces si me conoces tan bien debes saber que estoy acabado, tengo cuarenta y cinco años y Polette mi compañera de baile... Mi compañera de vida me dejó a media competencia para fugarse con un gigoló Frances.

PAULINE.- Italiano... bastante guapo por cierto... No me veas así, te dije que sabía quien eras.

MAURICE.- Como sea. Un perro viejo no aprende trucos nuevos.

PAULINE.- Si el perro es inteligente, sí. Aunque sea muy viejo.

MAURICE.- No soy un viejo (*intenta levantarse pero no puede*) y no me digas perro.

PAULINE.- Yo no lo dije, tú empezaste.

MAURICE.- No me hagas desatinar.

PAULINE.- Pues levántate y vamos, el tiempo se acaba, y no podremos salir a conquistar ese torneo, recuerda que: "la oportunidad baila con aquellos que ya están en la pista".

Pauline le tiende la mano.

PAULINE.- Entonces... ¿Bailamos?

Maurice la observa, le sonrío sarcástico y niega con la cabeza.

MAURICE.- Bueno ¿tú quien te crees?, ahora resulta que de buenas a primeras aparece una, una... una niña bonita.

PAULINE.- No me llames niña bonita, no es que no lo sea, pero no soy solo eso, yo...

MAURICE.- (Sarcástico) ¡Oh lo siento! entonces debo decir que entra una... bailarina desconocida que vino de quien sabe donde diciendo que quiere sustituir a Polette.

PAULINE.- Yo no quiero sustituir a nadie, yo quiero mi propia historia, mis propios bailes.

MAURICE.- No me interesa, yo ya no tengo nada que hacer, ve y dile al comité organizador que el gran Maurice Rolland no bailara más.

PAULINE.- Como quieras, a lo mejor te penalizan...

MAURICE.- ¿Crees que eso me importa?

PAULINE.- Creo que no.

Pausa, Pauline se dirige a la salida.

PAULINE.- Aunque va a ser muy triste cuando anuncien a tus admiradores que: *(Poniéndose la mano en la boca a modo de bocina)* Apreciable público lamentamos informarles que nuestro competidor estrella, monsieur Rolland ha abandonado la competencia porque... Su pareja de baile se ha fugado con un gigoló francés... es decir italiano... Ellos lo han derrotado y él no tiene la capacidad de recuperarse... Pero si así lo quieres, "Au Revoir".

Pauline se dispone a salir.

MAURICE.- Un momento. ¿Crees que no puedo sobreponerme?

PAULINE.- Bueno tienes cuarenta y cinco años, a esa edad se dificultan más las cosas.

MAURICE.- Ya veras tú. A ver date una vuelta, dejame ver. Mhhh, no está mal.

PAULINE.- Oh Monsieur Maurice ya me habían dicho que su galantería es legendaria.

MAURICE.- No te confundas, no estoy siendo galante, yo solo analizo tu figura, el buen bailarín sabe que en la pista para lucirse debe hacer lucir a la pareja.

PAULINE.- Ojala así fuera en la vida.

Pausa.

MAURICE.- Bien... A parte de tener buena figura y ser... Bonita ¿que gracias sabes hacer?

PAULINE.- ¡Ulala!, cocino unas crepas ces`t magnifique.

MAURICE.- Eso no me sirve en la pista de baile.

PAULINE.- Pues cuando tienes hambre si.

Maurice se desespera.

PAULINE.- Ya, ya, ya, solo era una broma... No se cocinar.

MAURICE.- Se te nota. Pero no bromees, esto no es diversión, esto es baile.

Pausa.

PAULINE.- De acuerdo Maurice, bailo jazz, tango, algunos ritmos tropicales pero lo que mas me gusta es el swing.

MAURICE.- Swing, eh, vaya, vaya...

PAULINE.- Claro, mira...

Pauline coloca una pieza, "Sing, sing, sing" de Benny Godman y comienza a bailar alrededor de Maurice, acercándose un poco seductora, luego se detiene y le tiende la mano a Maurice invitándolo a bailar.

PAULINE.- ¿Bailamos?

Maurice lo piensa.

MAURICE.- No.

PAULINE.- *(Por lo bajo)* Ay pinche viejo.

Maurice se vuelve a sentar.

MAURICE.- Te escuché niña bonita.

PAULINE.- No me digas niña bonita.

MAURICE.- No me digas, pinche viejo.

PAULINE.- OK, me parece un buen trato. ¿Amigos?

Le tiende la mano. Maurice la ignora.

MAURICE.- ¿Como te llamas?

PAULINE.- Por ahí debiste haber empezado, soy Pauline... Pauline Sagan, mucho gusto...

MAURICE.- Rolland et Sagan, no suena bien. Esto no va a funcionar.

Pausa.

MAURICE.- Creo que lo mejor es dejar, no solo esta, si no todas las competencias para siempre.

PAULINE.- Vamos Maurice, solo inténtalo.

MAURICE.- Aun considerando que acepte bailar contigo en la competencia, cosa que no he hecho, ¿Qué oportunidad tendríamos de ganar?

PAULINE.- Pues no se... Pero ¿que importa? salgamos a la pista y...

MAURICE.- Claro, a ti solo te importa bailar conmigo, ganes o pierdas el solo hecho de decir que fuiste pareja del gran Maurice Rolland ya es un honor que te abrirá muchas puertas.

PAULINE.- Yo no estoy aquí, por el "honor" Maurice, Ya no me importa demasiado que la gente me aplauda o no.

MAURICE.- Entonces que te importa.

PAULINE.- El baile.

MAURICE.- ¿El baile? ¡Patrañas!... Déjame adivinar, siempre quisiste ser bailarina, veías videos de Ginger Rogers con Fred Astaire y soñabas estar en una pista de bailando "como un ángel"... Ah y de niña tu madre te llevaba a clases, de piano, de canto y por supuesto de baile con tu "tutu" y todo y tenias fotos de la Pavlova y de la Duncan y querías ser como ella ¿no es así? Me extraña que tus papis no te hayan puesto Anna o Isadora.

PAULINE.- A decir verdad me llamo Anna Pauline, pero hace tiempo no lo uso.

MAURICE.- Pues déjame decirte Anna Pauline que no sabes nada, déjate de sueños, el baile es ciencia, es sacrificio, es estar día tras día ensayando hasta caerte del cansancio, intentar dormir, descansar, mientras analizas en que fallaste y planeas al día siguiente los movimientos que harás, los practicas y vuelves a fallar, hasta que por fin lo consigues.

PAULINE.- No Maurice, ¿en donde te perdiste?

MAURICE.- ¿De que hablas?

PAULINE.- ¿Has olvidado la emoción que te daba ver a tus padres en los torneos? Ganaban una y otra vez, pero a ti no te importaba eso, era el gusto de verlos volar y el deseo de volar como ellos?

MAURICE.- ¿Cómo sabes eso?

PAULINE.- No importa, dime algo ¿ya olvidaste lo que sentiste la primera vez que bailaste con Polette?

MAURICE.- Vete al diablo, vamos lárgate, tengo cosas que hacer.

PAULINE.- ¿Cómo usar el juguetito que tienes entre tu ropa?

MAURICE.- ¿Qué?

Pauline se acerca a Maurice y toma el arma y le apunta.

PAULINE.- No nací ayer Maurice. Soy joven y aun bonita, pero no nací ayer, lo siento mucho pero no me dejas otra alternativa, tienes que bailar conmigo.

MAURICE.- Dime una cosa ¿eres casada?

PAULINE.- No.

MAURICE.- ¿Qué edad tienes?

PAULINE.- Veintiocho años.

MAURICE.- ¿Veintiocho? ¿Solo veintiocho? Con razón no entiendes nada, esto es ridículo, solo pierdo mi tiempo, se fue Polette y se acabó, no puedo bailar mas, que digan lo que quieran.

PAULINE.- Yo creo que si puedes todo es cuestión de...

MAURICE.- No entiendes, yo la amaba, después de veinte años aun la amaba, tenia una vida hecha, una historia, un futuro, competencias, una casa...

Lo lamento, busca otra pareja yo no quiero, no puedo salir aa bailar.

PAULINE.- Bailar es sentir, sentir es sufrir, sufrir es amar, si tú amas, sufres y sientes, entonces puedes bailar.

MAURICE.- No me vengas con frases hechas... niña bonita.

PAULINE.- Ya te dije que no me llames así, yo solo digo que...

MAURICE.- Dispara, me harías un favor.

PAULINE.- Yo sería incapaz de hacerte daño. ¡Ay Maurice eres desesperante! un genio sí, pero desesperante, con razón se fue Polette.

MAURICE.- Y dijiste que eras incapaz de hacerme daño, eres como todas ,lárgate.

PAULINE.- No, no Maurice lo siento, yo no quise decir eso.

Pauline deja el arma.

MAURICE.- Y No, no fue por eso que me dejó Polette, ni siquiera por el gigoló italiano o francés. Ella me dijo: Me voy porque tu rodilla ya no funciona, ya no bailas como antes y si ya no bailas ya no sirves para nada.

PAULINE.- Maurice.

MAURICE.- Ya te dije que te vayas.

PAULINE.- Solo una cosa.

MAURICE.- ¿Qué?

PAULINE.- Dime una cosa viejo Maurice ¿tienes hijos?

Pausa.

PAULINE.- ¡Contesta!

MAURICE.- No, ¡carajo! ¿a que viene eso? nunca tuvimos hijos nos dedicamos por completo al baile, no parecía importar otra cosa, solo el baile.

PAULINE.- Solo el baile.

MAURICE.- En este momento me cuestiono si con un hijo seguiríamos juntos, los hijos crean lazos indestructibles, tal vez sería una razón para simplemente seguir adelante juntos, no lo se. Estoy tan viejo y acabado.

PAULINE.- Tú te sientes viejo pero yo a mis veintiocho años mi más grande sueño jamás se logrará.

MAURICE.- ¿Bailar con el gran Maurice Rolland?

PAULINE.- Vamos Maurice ni siquiera tú eres tan importante.

MAURICE.- ¿Entonces?

PAULINE.- Ser una “prima ballerina” ya soy vieja `para serlo.

MAURICE.- ¿Prima ballerina?

PAULINE.- Sí, yo no quería ser bailarina de salón como tú Maurice, yo soñaba con ser bailarina clásica y hubiera sido la numero uno, ya había sido aceptada en la escuela de la opera de Paris, ahora todo era subir, triunfar, noches de éxito, el público enloquecido lanzaría flores a los pies de la gran Pauline Sagan.

MAURICE.- ¿Y que pasó?

PAULINE.- Me enamoré, me embaracé, me casé y di a luz, no recuerdo precisamente el orden en que esto sucedió, pero así fue, tengo una preciosa niña, Lulu, mírala **(le muestra una foto en el teléfono)**. Con ella seria mas difícil pero muchas lo logran, con trabajo recuperaría mi condición y podría volver a bailar y supuestamente con la ayuda de André, mi esposo seria mas fácil pero...

MAURICE.- Dijiste que no eras casada.

PAULINE.- Dije que “hoy” no era casada, me divorcie hace cuatro años.

Pausa.

PAULINE.- Ves que en algunas cosas te llevo ventaja viejo Maurice.

MAURICE.- Y terminó por que... ¿lo engañaste? O quizás él... te maltrataba o...

PAULINE.- Esas son cosas secundarias, simplemente se acabó el amor, eso es todo, suele pasar Maurice, no eres el único. Fue una pasión intensa cuyo resultado fue básicamente que me jodio la vida, pero aunque te parezca increíble no me arrepiento, fue muy lindo mientras duró y tengo a Lulu.

MAURICE.- ¿Alguna vez bailaste con él?

Pausa.

PAULINE.- Yo quería hacer muchas cosas Maurice, viajar, disfrutar, conocer gente y sobre todo triunfar, y lo tenía todo para hacerlo, era joven, bonita, talentosa, pero ahora divorciada, con una hija y sin dinero, sería mucho más difícil.

MAURICE.- Y **(Con vivo interés)** ¿como pudiste seguir adelante cuando se te acabo?

PAULINE.- Había que sobrevivir, un poco por mi, un poco por mi hija. Tuve que buscar trabajo para mantenerme, dejé el ballet para siempre, fueron tiempos difíciles pero estoy aquí por ella.

MAURICE.- Pues te tengo malas noticias, de aquí no vas a sacar mucho dinero.

PAULINE.- Sigues equivocado,

MAURICE.- ¿Cómo?

PAULINE.- Escucha Maurice, Yo solía dar largos paseos con mi niña, una vez vi anunciada una exhibición de baile, no era ballet, pero era baile, así que entré y entonces vi como el gran Maurice “Swing” Rolland conquistaba al público con su baile e irremediabilmente me enamore.

MAURICE.- ¿Enamorarte? ¿Aun crees en el amor?

PAULINE.- A pesar de todo, sí, pero no te confundas Maurice, no me enamore de ti, si no de tu baile.

MAURICE.- No se puede separar al arte del artista.

PAULINE.- Tal vez no, pero ese baile era mucho más que tú mismo. Entonces comencé a tomar clases, a practicar, ponía a mi niña a verme y a ella le gustaba y así poco a poco decidí presentarme en público en unos pequeños torneos y volví a volar, a soñar.

MAURICE.- Dichosa tú.

PAULINE.- Comprendí que la vida no destruye tus sueños, solo los cambia de escenario.

MAURICE.- Suena muy fácil

PAULINE.- ¿Tú crees que para mi es fácil dejar a mi hija mientras viajo a los torneos?, no Maurice pero alguien me dijo que los pájaros no enseñan a volar a sus hijos quedándose en el nido, si no volando con ellos, y yo creo en eso, Maurice... pero ya no en ti, eras mi héroe y me has decepcionado... Te odio Maurice. Pero como siempre sobreviviré. Adiós.

Pauline se dirige a la salida, Maurice se mantiene sentado.

MAURICE.- El mar.

PAULINE.- ¿Qué?

MAURICE.- Lo que me preguntaste, que sentí la primera vez que baile con Polette, sentí el mar bajo mis pies, era perfecto, era deslizarse sin ningún esfuerzo, era como si el ritmo viniera de adentro, era magia, era todo lo que siempre había soñado.

PAULINE.- Sí, Maurice.

MAURICE.- ¿Sí que?

PAULINE.- Sí baile con mi exmarido, pero a veces los sueños duran lo que una canción, pero después de todo hay que bailarla ¿no?

Pausa.

PAULINE.- Adiós Maurice.

MAURICE.- Espera.

Maurice se levanta con trabajo de la silla.

MAURICE.- Tal vez, tú y yo podamos.

PAULINE.- Lo siento Maurice, ya pasaron los quince minutos, ya deben haberte descalificado y... además ya no estoy de humor.

Maurice toma la pistola corta cartucho, le apunta.

MAURICE.- Hey niña bonita. Parece que no me dejas otra alternativa.

PAULINE.- Por favor Maurice.

MAURICE.- El baile es más que nosotros dos... Y que importa el torneo o el triunfo, solo importa el baile... Además con los pájaros y todo eso, no podemos decepcionar a Lulu.

Maurice deja el arma y le tiende la mano a Pauline.

PAULINE.- Y ¿la rodilla?

MAURICE.- Cuando te deslizas sobre las estrellas no importan las rodillas viejas.

PAULINE.- ¿Deslizarse sobre las estrellas?

MAURICE.- Tú bailas como si se deslizaras sobre las estrellas, en verdad eres estupenda.

PAULINE.- Pero entonces...

MAURICE.- Entonces nada, solo tengo una pregunta que hacerte.

PAULINE.- Hazla.

Pausa.

MAURICE.- ¿Bailamos?

PAULINE.- Oui Monsieur.

Pauline sonrío, le da la mano, suena "Beguin to begine". Bailan.

Oscuro, fin.